

JESÚS VENCE EL MAL



CATEQUESIS FAMILIAR CON NIÑOS EN TIEMPOS DIFÍCILES

Manuel María Bru Alonso

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS DE MADRID



JESÚS VENCE EL MAL

Hoy, en el drama de la pandemia, ante tantas certezas que se desmoronan, frente a tantas expectativas traicionadas, con el sentimiento de abandono que nos oprime el corazón, Jesús nos dice a cada uno: “Ánimo, abre el corazón a mi amor. Sentirás el consuelo de Dios, que te sostiene”.

PAPA FRANCISCO (Domingo de Ramos 2020)

Esta es una catequesis para hacer en familia con niños a partir de 10 años.

Os proponemos cinco pasos:

1º/ Empecemos con el video-resumen de una película: “Cartas a Dios”, para preguntarnos por la esperanza (1/2 sesión si se ve el video, 1 sesión si se ve la película entera)

2ª/ Leemos un cuento, “La noche en el bosque”, para cuestionar nuestros temores (1/2 ó 1 sesión)

3º/ Nos encontramos con Jesús a la luz de su Palabra: “No temáis” (1 sesión)

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes sobre el misterio del mal (2 sesiones)

5º/ Terminamos con un gesto que nos lleva de nuevo a la oración (1 sesión)



JESÚS VENCE EL MAL

1º/ Empecemos con el video-resumen de una película: “Cartas a Dios”, para preguntarnos por la esperanza

Ved juntos este video sobre la película “Cartas a Dios”, o la película entera.

En “Cartas a Dios”, Oscar, un niño de diez años enfermo de cáncer, desea encarar su situación con realismo y positividad. Una repartidora de pizzas, sincera y espontanea con él, se convertirá en su mejor terapeuta y le propone escribir una carta a Dios cada día. Oscar, de algún modo, representa a todos los niños del mundo cuya vida interior y apertura sin problemas al encuentro con Dios nunca dejarán de sorprendernos.

Descárgate el video en: <https://mab.to/HLU8CfiQ1>

Comentad en familia lo que más os ha gustado de esta historia



Una película del autor de
“El señor Ibrahim
y las flores del Corán”
y “Odette”



JESÚS VENCE EL MAL



2ª/ Leemos un cuento, “La noche en el bosque”, para cuestionar nuestros temores

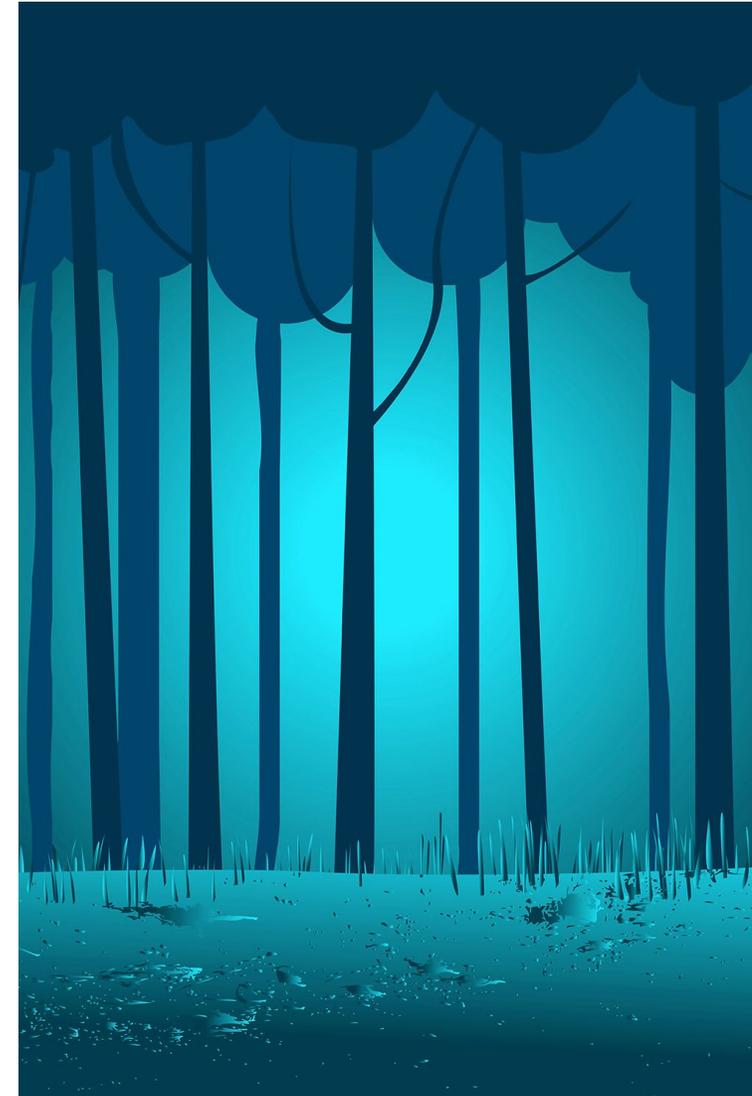
Cuentan que cuando un niño de la tribu *Cherokee* empieza su adolescencia, su padre lo lleva al bosque, le venda los ojos y se va, dejándolo solo. El chico tiene la obligación de sentarse en un tronco toda la noche y no puede quitarse la venda hasta que los rayos del sol brillan de nuevo en la mañana.

El muchacho no puede pedir auxilio a nadie. Una vez que sobrevive esa noche, ya se le puede considerar un hombre en la tribu. Una vez pasa la prueba, no puede hablar con los demás acerca de esta experiencia que se considera secreta y privada, individual para cada uno, porque cada chico debe experimentarla por sí mismo.

¿Qué ocurre durante esa noche? Nos podemos poner en la piel de ese chico. Está terriblemente aterrizado. Escucha el viento soplar y la hierba crujir, pero debe permanecer sentado pacientemente en el tronco, sin quitarse la venda. Oye toda clase de ruidos... bestias salvajes que rondan a su alrededor, lobos que aúllan, quizás alguna voz humana que pueda estar tramando hacerle daño...

Después de esa horrible noche, aparece el sol y puede quitarse la venda... Cuando sus ojos ven de nuevo la luz, lo primero que descubre es a su padre sentado junto a él. Entonces es cuando su padre le cuenta que no se ha ido, que ha velado por él toda la noche en silencio, sentado en un tronco a su lado para protegerlo de cualquier posible peligro sin que él se diera cuenta...

¿Te has sentido alguna vez así? ¿Perdido... y/o silenciosamente acompañado?



3º/ Nos encontramos con Jesús a la luz de su Palabra: “No temáis”

- ✓ *Esta es una sesión oracional. Lo ideal es buscar un lugar especial preparado para ello, a modo de oratorio, si es posible con una vela encendida, la Biblia abierta sobre un cojín, una cruz, una imagen de la Virgen María, etc..*

Oración inicial:

Nos santiguamos: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Rezamos (cada uno en silencio)

Cantamos: Niños pequeños: *Escuchamos, aprendemos y cantamos la canción:* <https://youtu.be/qVhGIO7METw>

Niños pequeños, estad alegres porque el Señor os eligió para anunciar al mundo su misericordia.

¡Oh, gentes de la tierra! abandonad vuestra ciencia, pues yo me entrego a los humildes y les revelo mis secretos.

Le fueron presentados unos niños para que les impusiera las manos y rezase por ellos; pero los discípulos les reñían.

Jesús les dijo: Dejad que los niños vengan a mi y no se lo impedáis, porque de los que son como ellos es el Reino de los Cielos (Mt. 19,13)

Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque te ocultas a los sabios y a los pequeños te revelas (Mt 11,25)



Introducción a la Palabra

- ✓ *Los padres introducen esta reunión oracional a partir de estas ideas:*

- En la vida podemos sentir miedo ante muchas cosas: ante lo desconocido, ante el dolor, ante el misterio del mal en todas sus manifestaciones, ante la muerte... Ahora con la pandemia hemos tenido todo esto muy cerca.
- Jesús ha hecho suyos todos nuestros temores, ha sufrido el mal de los hombres, ha sufrido corporal y espiritualmente en la cruz, y ha experimentado la muerte. ¡Pero Dios Padre lo ha resucitado!

3º/ Nos encontramos con Jesús a la luz de su Palabra: “No temáis”

Escucha de la Palabra: No temáis.

✓ *Proclama el Evangelio solemnemente un niño, en pie, y si es desde una Biblia mejor:*

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella.

Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve.

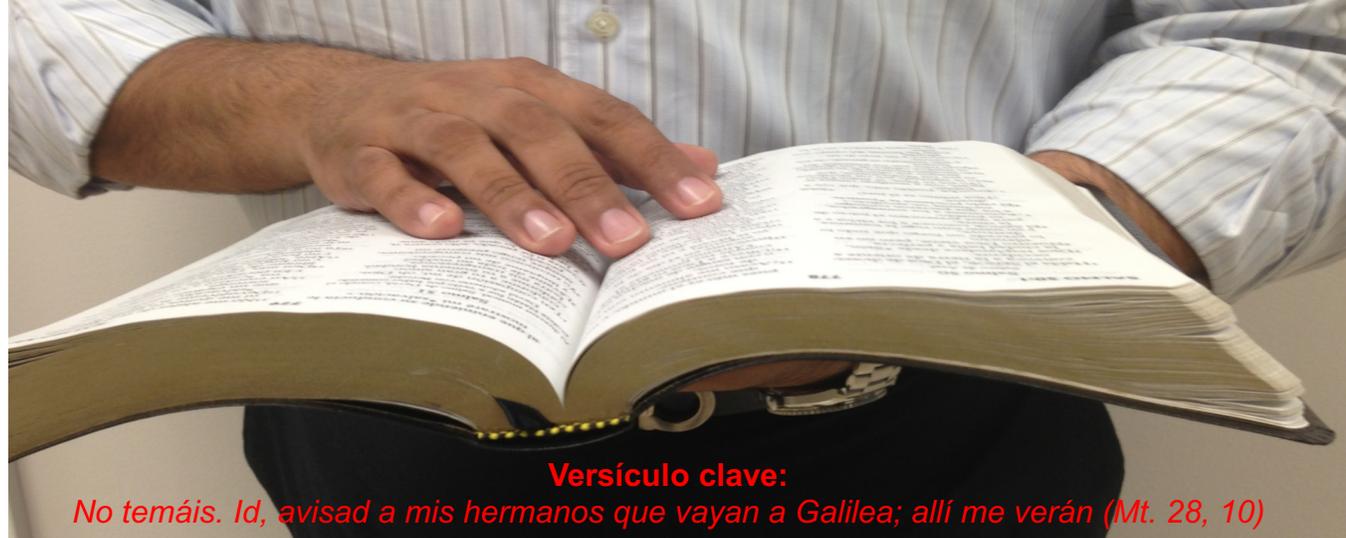
Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos.

El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: “Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. Ya os lo he dicho”.

Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: “¡Dios os guarde!” Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron. Entonces les dice Jesús: “No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán”

(Mt. 28, 1-10).



Versículo clave:

No temáis. Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán (Mt. 28, 10)

Comentar la Palabra:

- ✓ *Diálogo entre todos siguiendo estos pasos:*
- ✓ *Recordamos el pasaje. Preguntamos a los niños en que momentos del texto se dice “no temáis”, por parte del Ángel y por parte de Jesús.*
- **Las mujeres, tras el encargo que les hace el Ángel, corrieron a dar la noticia a sus discípulos “con miedo y gran gozo”. Se les plantea a los niños la pregunta: ¿Se puede experimentar al mismo tiempo temor y gozo? Y se les contesta desde la experiencia con ocasión de situaciones especiales en la vida de la familia y de la sociedad: como cuando se casaron, o cuando nacieron sus hijos, o cuando se cambia de ciudad donde vivir o de trabajo.... Pero, ¿Qué es lo que experimentaron ellas ese día?**
- **Fueron a dar a los discípulos una “buena noticia” (evangelio)... ¿qué noticia? ¿sigue siendo hoy ésta una noticia importante que todos podemos ir a dar corriendo con temblor pero con un gran gozo?**
- **Y se encontraron con Jesús: ¿por qué se asieron a sus pies y le adoraron? ¿Por qué Jesús les dijo “no temáis”?**

3º/ Nos encontramos con Jesús a la luz de su Palabra: “No temáis”

Canto meditativo:

Cantamos: **Jesús Resucitó. Aleluya. La escuchamos y la aprendemos:**
https://youtu.be/ndLuyOB_sEQ

Jesús resucitó, aleluya. Gritad con gozo la Buena Noticia:
Jesús Resucito, Aleluya, Aleluya (niños)

Dinos, tú, María Magdalena qué has visto en el huerto ante ti. (niñas)
He visto a Jesús vivo, aleluya, lo he conocido al pronunciar mi nombre.
(todos)

Jesús Resucito, Aleluya, Aleluya (todos)

Y vosotros, caminantes de Emaús, ¿qué habéis visto y oído en el camino?
(dos niños)

Jesús nos enseñaba, aleluya, y le hemos visto al partir el Pan. (todos)

Jesús Resucito, Aleluya, Aleluya (niñas)

Y vosotros, los amigos de Jesús, ¿qué habéis visto en la sala de la Cena?
(niños)

Sus manos y el costado, aleluya; Jesús comió en medio de nosotros.
(todos)

Jesús Resucito, Aleluya, Aleluya (todos)

Dinos, tú, Tomás, qué has visto de Jesús. (un niño)

Curadas sus heridas, aleluya, mi mano he metido en su costado, (todos)

Jesús Resucito, Aleluya, Aleluya (todos)



Aplicación a la vida:

- ✓ *Los padres preguntan a los hijos: Sabiendo que Jesús ha resucitado. Que vive y que es tu mejor amigo, ¿qué puedes temer? Y se hacen también ellos esta pregunta y comparten la respuesta con sus hijos.*
- ✓ *Rezamos juntos el Shemá, el Padre Nuestro y el Ave María.*

ORACIÓN DEL SHEMA: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor. Y amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente, con todas tus fuerzas. Y amarás al prójimo como a ti mismo. Haz esto, y vivirás.
Shemá, Shemá, Israel

JESÚS VENCE EL MAL



4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

- *Son preguntas que en familia conviene no eludir, sino tratar a fondo, también con los niños. Este guion podrá servir primero a los padres, para pensar sobre las preguntas que todos nos hacemos, y para indagar desde la fe las respuestas que alcancen no sólo la razón, sino también el corazón.*
- *Para ahondar más en el tema los padres pueden ver esta presentación:*
<https://youtu.be/O64xVDFcmbg>

Y después, para dialogar con los hijos sobre estas preguntas:

- *En primer lugar conviene que los padres les planteen estas preguntas a los niños (se sorprenderán seguramente de la hondura de sus respuestas).*
- *En segundo lugar conviene, teniendo en cuenta sus respuestas, compartir el camino de respuesta que nos da la fe en Jesucristo (para lo que pueden servir estas indicaciones). Lo señalamos como “Pautas para el diálogo”.*
- *En tercer lugar, antes de pasar a la pregunta siguiente, terminamos dando pie y escuchando juntos un texto de la Sagrada Escritura. Lo llamamos “Escuchamos la Palabra”*

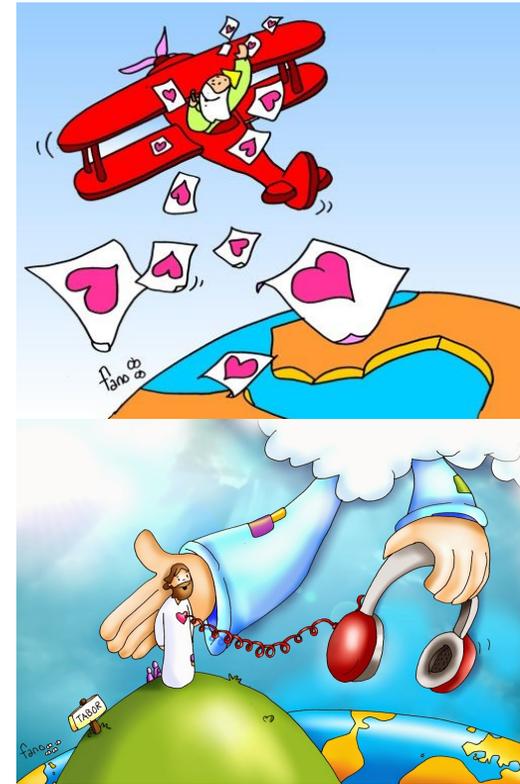


JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

PRIMERA PREGUNTA: ¿QUÉ NOS ESTÁ PASANDO? PAUTAS PARA EL DIÁLOGO:

- **Creíamos que lo sabíamos todo, que podíamos controlar la naturaleza** (hasta dañarla para dominarla), que podíamos curar todos los males que nos rodean, prever con tiempo todas las catástrofes, incluso alargar casi ilimitadamente la duración de la vida terrena, **y de repente, un bichito insignificante, nos demuestra que somos ignorantes y vulnerables** (es decir, que podemos ser fácilmente dañados tanto física como espiritualmente), **no sólo ante la inmensidad del cosmos** que no podemos abarcar, **sino ante una minúscula partícula de la naturaleza, que no podemos controlar.**
 - ***Y frente a esto, ¿qué nos está pasando también? Sentimos sufrimiento, inseguridad, miedo.... Sí, pero, ¿por qué no sentir también más humildad, más certidumbre de lo que nos importa en la vida, más sensibilidad para amar a los demás, y más necesidad de confiar en Dios?***
- **Creíamos que las fronteras y los muros nos protegerían de la inseguridad y de la pobreza**, tratando mezquinamente de distanciarnos de los que más sufren la inseguridad y la pobreza, **y repente, un minúsculo organismo, nos demuestra que el mundo es una casa, una sola familia, para lo bueno y para lo malo.**
 - ***Y frente a esto, ¿qué nos está pasando también? Seguimos sintiendo la tentación del “sálvese quien pueda”, pero también una evidencia: ¡Basta ya de muros! Seamos por fin un solo pueblo unido, una humanidad fraterna.***
- **Y por último, creíamos que el otro** (el otro continente, el otro país, el otro que piensa distinto, el otro que vive a mi lado), **era mi enemigo, y de repente nos damos cuenta que nuestro enemigo no tiene ojos, ni manos, ni sentimientos, y de que los que esto tenemos, somos hermanos.**



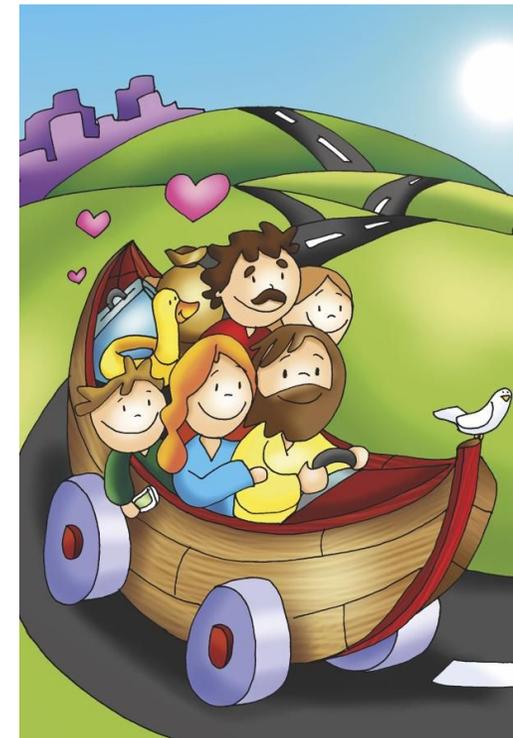
JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

PRIMERA PREGUNTA: ¿QUÉ NOS ESTÁ PASANDO? ESCUCHAMOS LA PALABRA:

Pongamos en Dios nuestra confianza. Ya el dijo a Noé en los inicios de la historia humana, cuando cesó el diluvio universal:

*Establezco, pues, mi alianza con vosotros:
el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra
(Génesis 9, 11)*



Y Jesús nos propone:

Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? (Mt. 6, 26-27).

JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

SEGUNDA PREGUNTA: ¿POR QUÉ EXISTE EL MAL? PAUTAS PARA EL DIÁLOGO:

Hay muchas y muy distintas manifestaciones del mal. Fundamentalmente hay dos que son muy distintas, porque su origen es bien distinto:

Cuando alguien nos dice “esto que has hecho esta mal”, hablamos de un mal distinto a cuando nos dicen “tenemos que saber sobrellevar todos este mal con paciencia”.

Por un lado esta el mal que proviene de la libertad de los hombres, que lo llamamos mal moral:

Ahora, con la Pandemia que hemos padecido, hemos visto por las noticias que hay personas que no han obedecido las normas impuestas para que no haya más contagios del coronavirus, personas que con su actuación han puesto en peligro la vida de otras personas, al no quedarse en su casa. Sobre este tipo de males, podemos decir que existen cuando las personas (da igual que sean niños o mayores) hacen cosas malas, abusando del don de la libertad que Dios nos ha dado.

Por otro lado esta el mal que proviene de la misma naturaleza:

De siempre hemos conocido terremotos, inundaciones, catástrofes naturales de todo tipo. También las epidemias, que las ha habido y muchas a lo largo de la historia, como está que hemos padecido y seguimos sufriendo ahora. Algunas pueden venir también por la mala actuación humana, cuando no cuidamos bien la naturaleza que Dios nos ha regalado. Pero en la mayoría de los casos los hombres no tenemos la culpa de estos males.



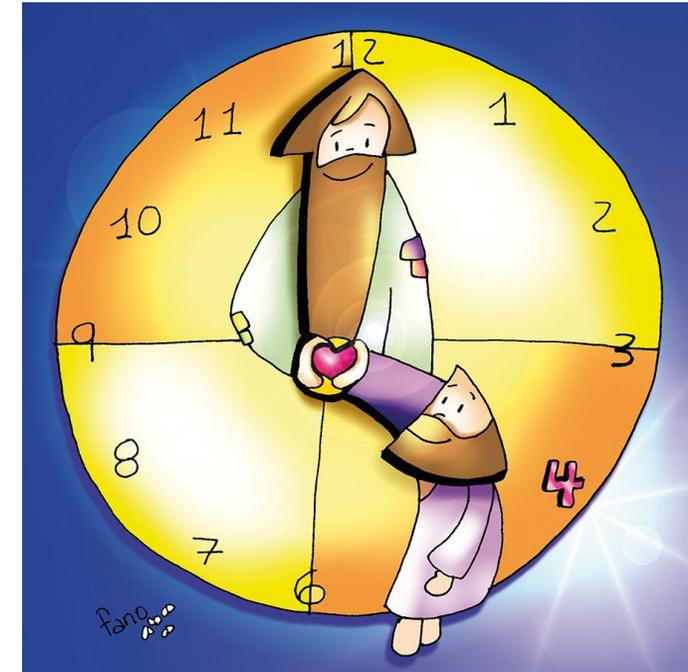
JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

SEGUNDA PREGUNTA: ¿ POR QUÉ EXISTE EL MAL? ESCUCHAMOS LA PALABRA:

Ante el mal de la muerte que acecha al hombre, Job se revela, y de dice a Dios:

*Si sus días están determinados y sabes el número de sus meses;
si le has puesto un límite infranqueable, aparta de él tu vista y que descanse,
hasta que acabe sus días de jornalero (Job. 14, 5-6)*



Pero también dice, confiando en Dios:

*Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él.
El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó;
bendito sea el nombre del Señor (Job 1, 21).*

JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

TERCERA PREGUNTA: ¿SON ENTONCES ESTOS MALES DE LA NATURALEZA CULPA DE DIOS? ESCUCHAMOS LA PALABRA:

En los salmos encontramos la oración del hombre acechado por el mal:

Despierta, Señor, ¿por qué duermes?

Levántate, no nos rechaces más.

¿Por qué nos escondes tu rostro y olvidas nuestra desgracia y opresión?

Nuestra alma se hunde en el polvo, nuestro vientre está pegado al suelo.

Levántate a socorrernos, redímenos por tu misericordia (Salmo 44, 24-27).



Pero también su confianza en Dios, de quien procede todo bien:

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: “Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti”. Él te librará de la red del cazador, de la peste funesta.

Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: su verdad es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía (salmo 91, 1-5)

JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

CUARTA PREGUNTA: ¿Y POR QUÉ DIOS LO PERMITE?

PAUTAS PARA EL DIÁLOGO:

- Por que Dios nos ha hecho a su imagen y semejanza, con una gran capacidad de amar y de ser amados,
- Por que Dios sabe que podemos sacar de nosotros mismos mucho bien en medio de este mal.

En el caso del mal moral, para que aprendemos a ser mejores cuando nos damos cuenta de las consecuencias de elegir mal. Maduramos. Aprendemos a manejar mejor nuestra libertad.

En el caso del mal natural, para que:

- Sepamos diferenciar las cosas importantes (la vida, la salud, la esperanza, y sobre todo la fe en Dios que nos promete que no nos abandona), de las no importantes (nuestras preocupaciones y agobios cotidianos, y sobre todo nuestros intereses personales y egoístas).
- Nos damos cuenta de que nos necesitamos unos a otros, de que la salud, la tranquilidad, e incluso la vida del otro depende de mí, y la mía depende de los demás.
- Seamos de verdad hermanos, hijos de un mismo Dios que nos ama y quiere que nos amemos los unos a los otros, como nos enseñó Jesús.



JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

CUARTA PREGUNTA: ¿Y POR QUÉ DIOS LO PERMITE?

ESCUCHAMOS LA PALABRA:

Ciertamente, nuestra capacidad para vislumbrar en toda su hondura el misterio del mal, y como es que Dios lo permite, se nos escapa. Pero sabemos que Dios es amor, y que sólo espera de nosotros amor. San Pablo nos dice:

No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien (Romanos 12, 21)



El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará (1 Corintios 13, 4-10).



Por eso entendemos que en la prueba del dolor y del mal, lo único que nos da luz y nos descubre un sentido es amar como Dios nos ha enseñado, como también nos dice San Pablo, sin límites:

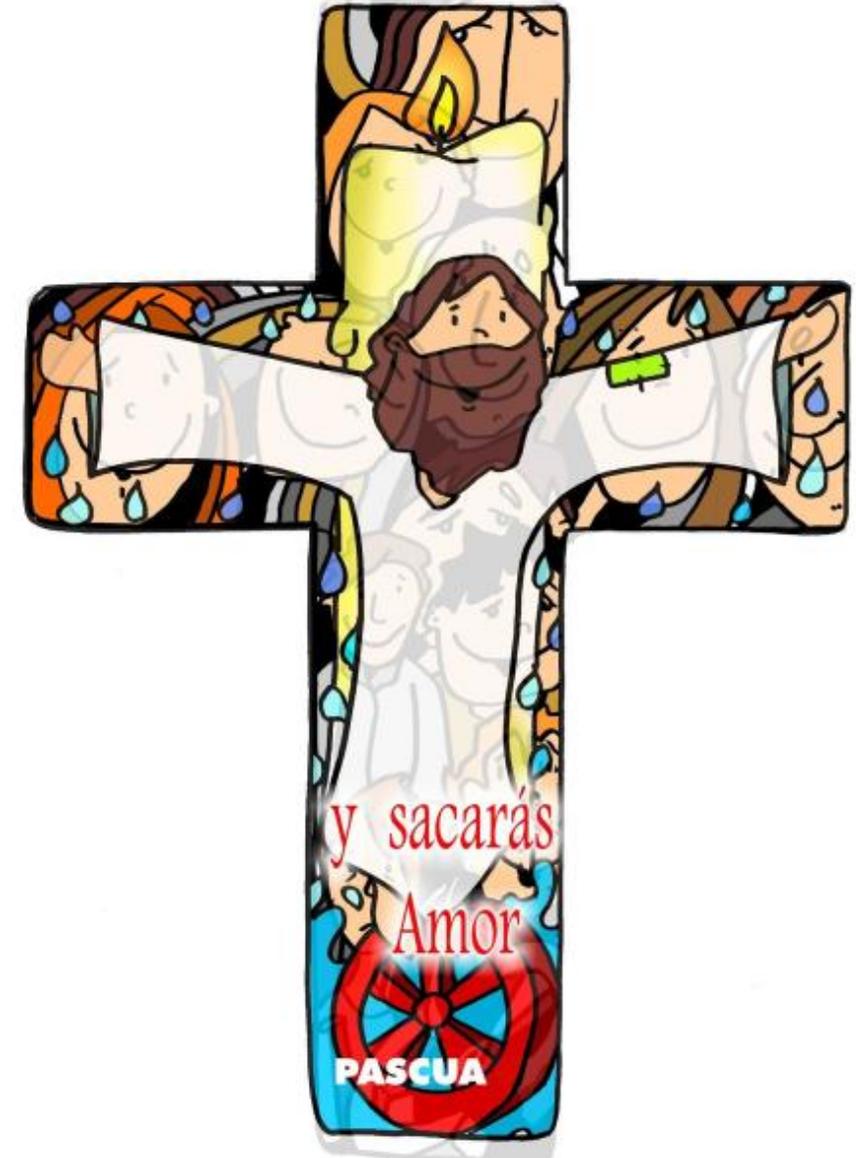
JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

QUINTA PREGUNTA: ¿PERO PODEMOS AFRONTAR ESTE SUFRIMIENTO? PAUTAS PARA EL DIÁLOGO:

Sí. Por que Dios no nos abandona:

- **Dios está con nosotros mano a mano compartiendo este sufrimiento.** Lo ha hecho siempre, y nos lo mostró hasta el final enviándonos a su Hijo.
- **Cristo, en la cruz, ha sufrido todo el dolor que se ha sufrido a lo largo de la historia,** se sufre ahora y se sufrirá en el futuro por cada uno de los hombres. Ha hecho suyo todo sufrimiento.
- **Jesús es el primer “contagiado”,** y como ese sacerdote italiano que murió en el hospital por darle su respirador a otro que no lo tenía, ha muerto también de esta pandemia por todos nosotros.
- **Cuando vemos la cruz vemos al Hijo de Dios** que esta también en una cama en el hospital, justo en cada enfermo que está en una cama en el hospital, y seguirá con él igual, se cure o no se cure.
- **Y cuando vemos una cruz vemos también que la cruz no termina en la cruz, sino en la Resurrección.** Por eso la quinta y última pregunta es también muy importante.



JESÚS VENDE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

QUINTA PREGUNTA: ¿PERO PERO PODEMOS AFRONTAR ESTE SUFRIMIENTO? ESCUCHAMOS LA PALABRA:

También los discípulos de Emaús, dudosos aún de que el Señor hubiera resucitado, antes de reconocerle se preguntaban si había merecido la pena la pasión de Jesús, y el les contestó:

Entonces (Jesús) él les dijo: “¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?”. Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída” (Lucas 24, 25-29).



JESÚS VENCE EL MAL



4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

SEXTA PREGUNTA: ¿Y COMO LIBRARNOS DEL MAL?

PAUTAS PARA EL DIÁLOGO:

- **Abrazando a Jesús**, que en la cruz clamó: “Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado”.
- **Ahí le vemos como había sufrido todo el mal del mundo**, incluso el peor de los males, la sensación de estar abandonado por todos.
- **Y al sentir este abrazo de Jesús, dejar que el**, que es la luz, porque ya ha resucitado, **nos devuelva la esperanza.**
- **A veces no somos capaces de ver el final del túnel en el que estamos**, vemos la oscuridad, pero no vemos la luz.
- **Sin embargo, al final está la luz**, no sólo al final de esta pandemia, sino al final del dolor, al final de las preguntas sin respuestas, al final de la vida.
- **Y cuando estemos en la luz**, nos daremos cuenta que Dios nos ha creado para la eternidad, para resucitar con Jesús, y con él, vivir para siempre.
- **Es verdad que sufrimos mucho al ver a tantos hombres y mujeres**, incluso niños, sufriendo esta enfermedad, y muriendo por esta enfermedad. Y nada ni nada podrá quitarnos este sufrimiento.
- **Crear en Dios es creer en quien** nos llevará a su mundo del cielo para vivir para siempre, ya sin dolor, sin mal ninguno, y sin muerte.
- **Y por eso en él ponemos nuestra esperanza.**



JESÚS VENCE EL MAL

4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

SEXTA PREGUNTA: ¿Y COMO LIBRARNOS DEL MAL?

ESCUCHAMOS LA PALABRA:

San Pablo estaba tan seguro de esto, que nos hace la pregunta más importante y nos compromete a responder con él como cristianos:

¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza. Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor (Romanos 8, 35-39).



JESÚS VENCE EL MAL



4º/ Dialogamos en familia sobre las cinco preguntas más importantes del misterio del mal

NOS DICE EL PAPA FRANCISCO:

¿Y todo esto para qué? Una vez más por nosotros, para servirnos. Para que cuando nos sintamos entre la espada y la pared, cuando nos encontremos en un callejón sin salida, sin luz y sin escapatoria, cuando parezca que ni siquiera Dios responde, recordemos que no estamos solos. Jesús experimentó el abandono total, la situación más ajena a Él, para ser solidario con nosotros en todo. Lo hizo por mí, por ti, por todos nosotros, lo ha hecho para decirnos: “No temas, no estás solo. Experimenté toda tu desolación para estar siempre a tu lado”.

He aquí hasta dónde Jesús fue capaz de servirnos: descendiendo hasta el abismo de nuestros sufrimientos más atroces, hasta la traición y el abandono. Hoy, en el drama de la pandemia, ante tantas certezas que se desmoronan, frente a tantas expectativas traicionadas, con el sentimiento de abandono que nos oprime el corazón, Jesús nos dice a cada uno: “Ánimo, abre el corazón a mi amor. Sentirás el consuelo de Dios, que te sostiene” (Francisco. Domingo de Ramos 2020)

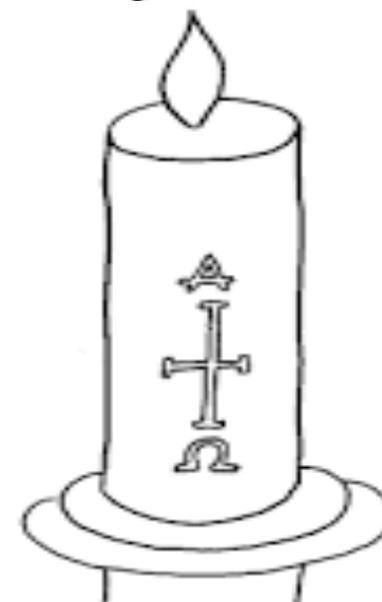
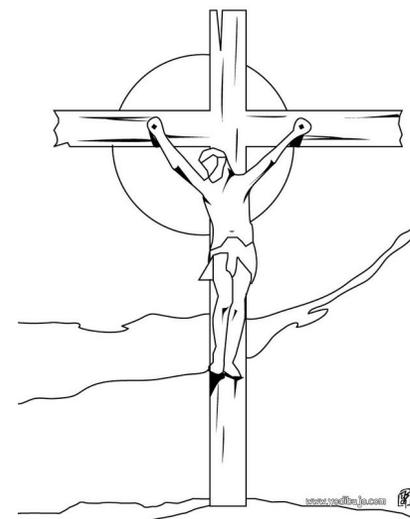


JESÚS VENCE EL MAL

5º/ Terminamos con un gesto que nos lleva de nuevo a la oración

LIBRAMOS DE TODO MAL: AMBIENTACIÓN:

- Elegimos el lugar más apropiado de la casa (sin ella tuviéramos ya un “rincón de Jesús” a modo de mini-oratorio, o hay un sitio donde hayáis rezado en familia otras veces, sin duda allí), donde estar a gusto y que os podáis mirar todos (en círculo).
- Mejor si es posible sentados sobre una alfombra que en unos sillones.
- Ponemos en medio o delante de todos cuatro objetos que nos ayudan a hacer presente a Jesús:
 - ✓ **Una cruz**, un Jesús en la cruz, que ha abrazado todo mal. Sino es una cruz de mesa, la apoyamos sobre algo para que esté incorporada, no tumbada.
 - ✓ **La Biblia**, abierta, si es posible sobre un cojín o en un atril, porque Jesús nos habla a través de su Palabra.
 - ✓ **Una vela encendida**, signo del Resucitado, luz en medio de las tinieblas.
 - ✓ **Y una imagen de la Virgen María**, para acogernos a su protección.



Virgen de Almudena

5º/ Terminamos con un gesto que nos lleva de nuevo a la oración

LIBRAMOS DE TODO MAL: DINAMICA:

- **Hacer papelitos:** Recortamos un folio en el tantos trozos de papel como sea el doble de los miembros de la familia que estamos haciendo esta catequesis.
- **Repartirlos y escribir:** Cada uno toma dos de estos papelitos y en uno pone el nombre de un mal moral (que proviene de la acción humana) que le duela más por alguna razón. En el otro pone el nombre de un mal de la naturaleza, que le parezca también especialmente negativo.
- **Juntarlos:** Luego se juntan todos los papeles doblados, como si fueran para una votación, y se ponen en recipiente.
- **Leerlos:** Uno de los miembros de la familia elegido entre todos los va leyendo uno a uno, y pregunta quien lo ha escrito.
- **Explicarlos:** Quien lo haya escrito deberá responder a dos preguntas: ¿Es un mal moral o es un mal de la naturaleza? ¿por qué lo he elegido?
- **Devolverlos:** Y se le devuelve a quien lo había escrito.
- **Llevarselos a Jesús:** Al final, cuando se hayan leído y explicado todos los papelitos, cada uno de los miembros de la familia lleva su papel ante el crucifijo, lo besa, y le dice a Jesús: ***Toma este mal, Señor. Es tuyo, tu lo hiciste tuyo en la cruz. Ahora, envíanos a cambio un bien mayor.***



JESÚS VENCE EL MAL



5º/ Terminamos con un gesto que nos lleva de nuevo a la oración

LIBRAMOS DE TODO MAL: ORACIÓN:

Juntos, tomados de la mano, rezamos el Padre Nuestro, con los ojos cerrados. Pero al llegar al final, en la última petición ("Líbranos del mal"), abrimos los ojos, miramos a lo alto, y apretamos las manos:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.



En la misa, tras el Padre Nuestro, el sacerdote dice una hermosa oración, que ahora podemos rezar todos juntos:

Líbranos Señor de todos los males, y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos contra toda perturbación, mientras aguardamos la gloriosa venida de nuestro salvador, Jesucristo.

Y Terminamos poniéndonos bajo la protección de la Virgen María:

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén.